

# Boletín Bibliográfico Electrónico

del Programa Buenos Aires de Historia Política

ISSN 1851-7099

Año 1. Número 4, septiembre 2009



**PROGRAMA  
BUENOS AIRES  
DE HISTORIA POLÍTICA  
DEL SIGLO XX**

**Boletín Bibliográfico Electrónico**

*<http://historiapolitica.com/boletin/>  
boletin@historiapolitica.com*

publicación semestral del **Programa Buenos Aires**

ISSN 1851-7099

Domicilio del *Boletín*:  
Facultad de Humanidades - UNMdP  
Funes 3350  
7600 Mar del Plata, Pcia. Buenos Aires  
Argentina.

Staff

**Directora**

Marcela Ferrari

**Secretaria**

Mariana Pozzoni

**Equipo Editorial**

Sabrina Ajmechet  
Ana Virginia Persello  
Ana Leonor Romero  
Nicolás Silliti  
María Inés Tato.

**Edición digital**

Nicolás Quiroga

## INDICE

## Dossier

A treinta y cuatro años de *El radicalismo argentino*. Un Dossier sobre un clásico de la historia política.

Edición y presentación: María José Valdez (UBA - UNSAM). **Página 7**

El radicalismo argentino en la mirada de un historiador inglés. Entrevista a David Rock, por María José Valdez (UBA - UNSAM). **Página 9**

Claves de lectura de la experiencia radical en *El radicalismo argentino, 1890-1930*, por Ana Virginia Persello (CI-UNR, UNR). **Página 12**

El radicalismo argentino y la interrogación sobre los partidos políticos, por Gardenia Vidal (CIFYH, UNC). **Página 14**

La cuestión regional en *El radicalismo argentino* (tres décadas después), por Leandro Ary Lichtmajer (UNT). **Página 17**

## Reseñas

Alonso Guillermo, *Capacidades estatales, instituciones y política social*. Buenos Aires, Prometeo, 2008, por Facundo Calegari (UBA- FLACSO, C y D). **Página 20**

Arteaga, Juan José, *Breve Historia Contemporánea de Uruguay*. Montevideo, Fondo de Cultura Económica, 2008, por Silvana Harriett (UDELAR). **Página 21**

Belini, Claudio y Rougier, Marcelo, *El Estado empresario en la industria Argentina. Conformación y crisis*. Buenos Aires, Manantial, 2008, por Silvia Marchese (UNR). **Página 22**

Blanco, Jessica E., *Modernidad conservadora y cultura política: la Acción Católica Argentina (1931-1941)*. UNC, Córdoba, 2008, por Ana Clarisa Agüero (UNC). **Página 23**

Borrelli, Marcelo, *"El diario de Massera". Historia y política editorial de Convicción: la prensa del "Proceso"*. Buenos Aires, Koyatun, 2008, por Gabriela Altasis (UBA). **Página 24**

Bravo, María Celia, *Campesinos, azúcar y política: cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán (1895-1930)*. Prohistoria Ediciones, Rosario, 2008, por Lucía Santos Lepera (ISES, CONICET). **Página 25**

Brennan, James y Gordillo, Mónica, *Córdoba Rebelde. El cordobazo, el clasismo y la movilización social*. Buenos Aires, La Campana, 2008, por Agustín Nieto (CONICET - UNMdP). **Página 26**

Canelo, Paula, *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires, Prometeo, 2009, por Mariano Fabris (CONICET - UNMdP). **Página 27**

Correa, Rubén E. y Pérez, Marta E., *Intelectuales, política y conflictividad social en Salta durante la década del veinte. Estudios desde la prensa escrita*. Salta, Milor, 2008, por Alicia Servetto (CEA - UNC). **Página 28**

Cheresky, Isidoro, *"Poder presidencial, opinión pública y exclusión social"*. Buenos Aires, Manantial, 2008, por Fernando Suárez (UNMdP). **Página 29**

Ghio, José María, *La iglesia católica en la política argentina*. Buenos Aires, Prometeo, 2008, por Lorena Jesús (UBA). **Página 30**

Howard, Michael, *La primera guerra mundial*. Buenos Aires, Crítica, 2008, por Juan Manuel Romero (UBA). **Página 31**

Jensen, Silvina, *La provincia flotante. El exilio en Cataluña (1976 - 2006)*. Barcelona, Casa América Catalunya, 2007, por Leticia Cerezo (UBA - FLACSO). **Página 32**

Longoni, Ana y Mestman, Mariano, *Del Di Tella al "Tucumán arde". Vanguardia artística y política en el 68 argen-*

- tino*, Buenos Aires, Eudeba, 2008, por Cecilia Belej (UBA- UNSAM). **Página 33**
- Lukacs, John, *Junio de 1941. Hitler y Stalin*. México- Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008, por Damián Santos (UBA). **Página 34**
- Luna, Félix, *Conversaciones con José Luis Romero*. Buenos Aires, Debolsillo, 2008, por Sabrina Ajmechet (CONICET - UNSAM). **Página 35**
- Morgan Edmund S., *Esclavitud y libertad en los Estados Unidos. De la colonia a la independencia*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, por María Inés Tato (CONICET - Instituto Ravignani, UBA). **Página 36**
- Murillo, María Victoria, *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2008, por Carla Sangrilli (UNMdP). **Página 37**
- Nora, Pierre, *Pierre Nora en Les lieux de mémoire*. Montevideo, Trilce, 2008, por Talía Pilcic (CONICET – UNMdP). **Página 38**
- Novaro, Marcos, *Argentina en el fin de siglo. Democracia, mercado y nación (1983-2001)*. Buenos Aires, Paidós, 2009, por Micaela Iturralde (UNMdP). **Página 39**
- Rafart, Gabriel, *Tiempo de violencia en la Patagonia. Bandidos, policías y jueces 1890-1940*. Buenos Aires, Prometeo, 2008, por Cecilia Azconegui (UN del COMAHUE). **Página 40**
- Romero, José Luis, *La ciudad occidental. Culturas urbanas en Europa y América*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, por Susana Delgado (UNMdP). **Página 41**
- Terán, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008, por Roberto Tortorella (CONICET - UNMdP). **Página 42**
- Sassoon, Donald, *Mussolini y el ascenso del fascismo*. Buenos Aires, Crítica, 2008, por Emmanuel Nicolás Kahan (CONICET – CISH, UNLP). **Página 43**
- Sánchez, Norma Isabel, *La higiene y los higienistas en la Argentina (1880-1943)*. Buenos Aires, Prometeo, 2008, por Melisa Marrón Fernández (UN La Pampa – CONICET). **Página 44**
- Serrano, Sol, *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (1845-1885)*. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2008, por Luis Alberto Romero (UBA – CONICET - UNSAM). **Página 45**

### Notas críticas

- Los aportes de la historia de las mujeres y los estudios de género a la historia política. A propósito de la publicación del libro *La Fundación Eva Perón y las mujeres: entre la provocación y la inclusión* de Barry, Carolina; Ramacciotti, Karina y Valobra, Adriana (comps.), Buenos Aires, Biblos, 2008, por Silvana Palermo (UNGS). **Página 47**
- Grimson Alejandro; Ferraudi Curto, María Cecilia y Segura, Ramiro (comps.), *La vida política de los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires, Prometeo, 2009, por Jorge Luis Ossona (CEHP, UNSAM). **Página 53**

### Estado de la cuestión

- “Cine e historia. Una relación muy productiva”, por Clara Kriger (UBA). **Página 56**

### Presentaciones de libros

- María Matilde Ollier, *De la revolución a la democracia. Cambios privados, públicos y políticos de la izquierda argentina*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, por Luis Alberto Romero (UBA – CONICET - UNSAM). **Página 60**

### Entrevistas

- “Cualquier disciplina social que no logre dar cuenta de sus propias condiciones de producción pierde su condición de saber científicamente construido”. Entrevista a Alejandro Cattaruzza, por Sabrina Ajmechet (CONICET - UNSAM),

Nicolás Sillitti (UBA - UNSAM) y María José Valdez (UBA - UNSAM). **Página 64**

## Tesis

Adriana Álvarez, *El desarrollo, la erradicación y la reemergencia del paludismo, y su vinculación con la consolidación de las Políticas Públicas de sanidad rural en la Argentina, entre finales del Siglo XIX y mediados del XX*. Tesis de doctorado. UNICEN- UNMdP. Tandil, 2006. Directora: Susana Belmartino. **Página 73**

Isabella Cosse, *Familia, pareja y sexualidad en Buenos Aires (1950–1975). Patronos, convenciones y modelos en una época de cambio cultural*. Tesis de doctorado. Universidad de San Andrés. Buenos Aires, 2008. Director: Eduardo J. Míguez. **Página 75**

Daniel Mazzei, *El Ejército argentino durante el predominio del arma de caballería (1962-1973)*. Tesis de Doctorado. UBA. Buenos Aires, 2008. Director: Pablo A. Pozzi. **Página 77**

Inés Rojkind. *El derecho a protestar. Diarios, movilizaciones y política en Buenos Aires del novecientos*. Tesis de Doctorado en Historia, El Colegio de México. México D. F., 2008. Directora: Clara E. Lida. **Página 80**

## Acerca de la Historia Política

Historiadores ante el análisis de la política de la segunda mitad del siglo XX, por María Estela Spinelli (IEHS, UNCPBA - UNMdP). **Página 83**

## NORMAS PARA EL ENVÍO DE MATERIALES

El *Boletín bibliográfico electrónico* del Programa Buenos Aires de Historia Política es una publicación de periodicidad semestral dedicada a la difusión de los avances de historia política referida –especial mas no exclusivamente- al período comprendido entre fines del siglo XIX y la actualidad.

El comité editorial espera y alienta la participación de investigadores en distintas instancias de formación, para que colaboren con él a través de contribuciones que integran distintas secciones del *Boletín*, sujetas a referato. Abre la posibilidad de enviar contribuciones para dos de ellas: reseñas y resúmenes de tesis de postgrado. Las reseñas son textos de hasta 700 palabras y los resúmenes de tesis, de hasta 1400.

Recibe, además, propuestas para participar con comentarios críticos, entrevistas o textos destinados a algunas de las otras secciones, las cuales quedarán a consideración del Comité Editorial.

Los documentos se enviarán por correo electrónico exclusivamente, en formato RTF o “.doc” (Word), a [boletin@historiapolitica.com](mailto:boletin@historiapolitica.com).

Las notas sólo se incluirán en los estados de la cuestión, las entrevistas y en artículos historiográficos. No se admiten en el resto de las secciones. Serán automáticas, con cifras árabes y siempre ubicadas a pie de página. Los apellidos incluidos en las notas usarán mayúsculas sólo en la primera letra. El título de la obra se incluirá en cursiva y el pie de imprenta se organizará de la siguiente manera: editorial, fecha y lugar de edición.

Deberá mencionarse la adscripción institucional y el e-mail de los autores, a continuación del nombre.

**NOTAS CRÍTICAS  
Y  
COMENTARIOS**

LOS APORTES DE LA HISTORIA DE LAS MUJERES Y LOS ESTUDIOS DE GÉNERO A LA HISTORIA POLÍTICA. A PROPÓSITO DE LA PUBLICACIÓN DEL LIBRO *LA FUNDACIÓN EVA PERÓN Y LAS MUJERES: ENTRE LA PROVOCACIÓN Y LA INCLUSIÓN* (BUENOS AIRES, BIBLOS, 2008).

SILVANA A. PALERMO (UNGS)

La reciente publicación del libro editado por Carolina Barry, Karina Kamacciotti y Adriana Valobra, que reúne diversos estudios sobre la Fundación Eva Perón (FEP), arroja luz sobre una de las instituciones más controvertidas y distintivas del peronismo clásico, a la que se alude con frecuencia, pero sobre la que poco se conocía en detalle. A pesar de abordar distintos aspectos del funcionamiento de la Fundación, la compilación sobresale por su armonía y coherencia puesto que todos los autores coinciden en centrar su mirada en las mujeres en tanto protagonistas y beneficiarias del asistencialismo promovido por dicha agencia. Esta perspectiva distingue a este libro entre otras nuevas publicaciones sobre el tema e invita a reflexionar sobre los aportes que la historia de las mujeres y el concepto de género ofrecen al estudio de la historia política nacional. Tomados en conjunto, los capítulos de esta compilación permiten reconsiderar sí el recuperar la intencionalidad y subjetividad de las mujeres contribuye a revisar narrativas históricas que se consideran interpretaciones universales de los procesos sociales y políticos, aunque han sido construidas fundamentalmente sobre la elucidación de la experiencia y acción de sujetos masculinos.

Por cierto, ésta sigue siendo una reflexión necesaria, tal como señalan los balances de las historiadoras feministas, quienes reconocen la limitada repercusión que aún hoy alcanza la historia de las mujeres. Según Michelle Perrot, inclusive en Francia -un país con una profusa

investigación en este área- todavía se percibe una cierta marginación. De la misma manera, Dora Barrancos ha notado la escasa receptividad de la historiografía local con respecto a la, de todos modos creciente, literatura sobre mujeres y género en Argentina. Claro que ese relativo aislamiento no puede atribuirse sólo a las reticencias de los especialistas de campos temáticos más consolidados y prestigiosos de la disciplina, sino que obedece asimismo a las propias limitaciones conceptuales de la historia de la mujer. Sin minimizar su positiva implicancia política y existencial, el hacer visible a las mujeres no conllevó necesariamente una revisión interpretativa de problemas historiográficos claves. Por este motivo, algunas historiadoras feministas entienden que para recuperar el potencial explicativo transformador de la historia de las mujeres debe avanzarse sobre el modo en que la diferencia sexual se construye, reproduce o confronta históricamente. Así, el concepto de género entendido como los múltiples significados atribuidos a la diferencia sexual se ha convertido en una categoría útil para el análisis histórico, capaz de establecer puentes entre las indagaciones sobre las experiencias de las mujeres y las interpretaciones más generales sobre las transformaciones históricas de la sociedad. En efecto, interrogar sobre la diferencia sexual implica una indagación sobre las



relaciones de poder y el modo en que las jerarquías sociales se estructuran y sostienen en diferentes concepciones sobre la diferencia de los sexos. De esta manera, como lo ha reiterado en sus trabajos la historiadora Joan Scott, la historia de las mujeres lograría recuperar su potencial crítico y podría aspirar a reescribir la historia. Con esta perspectiva y renovación conceptual se aspira a ampliar la agenda de investigaciones y a establecer -en un mundo académico cada vez más fragmentado- diálogos entre especialidades y sub-disciplinas que tienden a encerrarse sobre sí mismas.

El mérito de esta compilación sobre la FEP radica en avanzar sobre esta agenda en la historiografía local, fortaleciendo una tendencia inaugurada por algunas obras dedicadas a las políticas sociales y la historia de las mujeres publicadas en los últimos años. Puede decirse

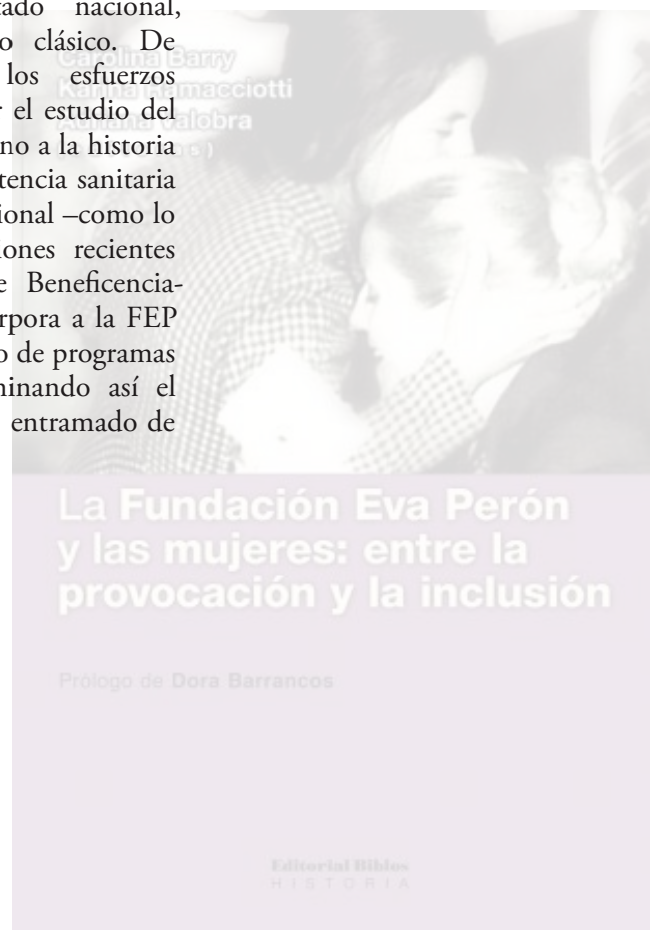
que al tomar en cuenta estas nuevas orientaciones, esta obra contribuye a tres problemáticas claves de la historia política contemporánea. En primer lugar, este libro no deja dudas sobre el aporte de la historia de las mujeres al análisis de la formación y transformación del estado, en particular a los debates en torno a los orígenes del estado benefactor en tanto recupera el protagonismo femenino en el diseño e implementación de políticas asistenciales. Esta compilación, en segundo término, ilumina un aspecto poco indagado sobre la construcción de la ciudadanía en la Argentina, como lo son las dimensiones de género de los derechos políticos y sociales. Ilustra que, lejos de ser genéricamente neutras, las políticas asistenciales acarrearán nociones diferenciadas de las garantías que, según sexo y edad, el estado nacional debía reconocer a los habitantes de la república. La construcción de derechos y deberes en la comunidad política se asoció a ciertos modelos y valores socialmente establecidos respecto a los roles apropiados para el hombre y la mujer, los adultos y los jóvenes, los cuales esta compilación se encarga de esclarecer. En tercer lugar, este libro suma al reciente interés por ampliar el estudio de las prácticas y formas de sociabilidad políticas más allá de las instituciones formales –los partidos políticos o los sindicatos entre otras. Al indagar la experiencia vivida de las beneficiarias en ámbitos específicos de los programas asistenciales, como el Hogar de la Empleada y los Hogares de Tránsito, esta obra recupera la centralidad de estos espacios para la construcción de solidaridades femeninas y la participación y politización de las mujeres de menores recursos. Vale destacar, por último, la innovadora propuesta metodológica de las/os autores, quienes se comprometen con una laboriosa recopilación de fuentes –entrevistas a miembros y beneficiarias de la FEP, fotografías y afiches– a fin de suplir las carencias de los repositorios oficiales y exploran, desde una mirada interdisciplinaria, nuevos materiales documentales con creatividad.

Inscribir el estudio de la FEP en

el marco más amplio de la historia de las políticas sociales del estado argentino resulta un desafío, debido a su complejo y ambivalente status. De hecho, en su libro *Mañana es San Perón*, el historiador Mariano Plotkin ha definido a la FEP como una organización “semi-oficial”. En tanto fundación privada, creada legalmente en junio de 1948, contaba con personería jurídica, una financiación propia a través de donaciones de individuos o instituciones, y autonomía organizativa y funcional, según lo dictaban sus propios estatutos, que le asignaron la dirección a Eva Perón. No obstante, algunas leyes le otorgaron fondos recaudados por impuestos, mientras el gobierno nacional autorizó contribuciones directas a la FEP por parte de algunos ministerios. Buena parte de su personal provenía de la burocracia estatal y sus empleados adherían al sindicato de los estatales, una adscripción lógica dado que sus asignaciones salariales estaban cubiertas por partidas presupuestarias ministeriales. A pesar de estas ambigüedades, lo que esta compilación se interesa en clarificar es que la FEP constituye un engranaje esencial en la historia de las políticas asistenciales del estado nacional, durante el peronismo clásico. De manera similar a los esfuerzos realizados por integrar el estudio del asistencialismo femenino a la historia de las políticas de asistencia sanitaria y social del estado nacional –como lo muestran investigaciones recientes sobre la Sociedad de Beneficencia– esta compilación incorpora a la FEP al contexto más amplio de programas sociales estatales iluminando así el complejo y conflictivo entramado de

sus agencias y protagonistas. Sin duda, desde esta perspectiva, la historia de las mujeres dialoga y renueva el interés por el tema de los orígenes estatales del peronismo.

Dado este énfasis, no resulta sorprendente que el capítulo de la socióloga Laura Golbert inicie esta obra pues ubica a la FEP en un proceso de larga duración que abarca casi un siglo de desarrollo de las políticas de salud y previsión social en la Argentina. Se vislumbran, entonces, las continuidades y rupturas del programa social del gobierno peronista frente al de sus antecesores así como los legados que dejaría a sus sucesores. Sin desestimar la novedad de la expansión de los servicios sociales que inauguró el peronismo, se evidencia que su política de salud y previsión fue, en buena medida, deudora de la compleja experiencia que en esa materia se acumuló durante la década del treinta. Prueba de ello es el capítulo de Carolina Biernat y Karina Ramacciotti dedicado a la historia de los programas de salud para las mujeres embarazadas y sus hijos en la primera infancia. Las autoras





sostienen que la orientación de las políticas peronistas, y en este marco el papel desempeñado por la FEP, no pueden comprenderse sin referencia a las estructuras institucionales y las concepciones heredadas en materia de higiene pública y seguridad social. Quien y cómo debía responsabilizarse de la situación de la mujer/madre y su prole habían sido temas en disputa para las agencias públicas, una arena en tensión a los que la FEP se sumaría exacerbando los conflictos jurisdiccionales y presupuestarios en el interior del propio estado.

De estos capítulos emerge, en consecuencia, un panorama de la complejidad del proceso de centralización estatal de los programas de asistencia y salud pública que el peronismo fortaleció al elevar a rango ministerial la Secretaría de Trabajo y Previsión y de Salud Pública. Como demuestran estas autoras, este proceso no fue lineal ni estuvo exento de conflictos y contradicciones, en parte porque junto a esos órganos estatales se encontraban instituciones con importantes grados de autonomía, como lo era la propia FEP, que condicionaban la ingerencia de aquellos. Aún cuando este libro

restringe su análisis de la labor de la Fundación a la ciudad de Buenos Aires -particularmente a las Escuelas de Enfermería, los Hogares de Tránsito y el Hogar de la Empleada- se evidencia que estos programas se superponían con funciones de otras agencias estatales dedicadas a la asistencia de las familias trabajadoras ante eventuales riesgos y a la mejora de su calidad de vida.

Esta notable expansión de los programas sociales exigió el desarrollo de la capacidad institucional del estado, y de la propia FEP, lo cual demandó la movilización de recursos y también el reclutamiento y capacitación de cuadros encargados de implementar las ambiciosas políticas publicitadas por el gobierno. Así lo ilustra el capítulo de Adriana Valobra y K. Ramacciotti dedicado a las escuelas de Enfermería del Ministerio de Salud Pública (1947) y de la FEP (1950). Las autoras reconstruyen prolijamente los desafíos que tanto para el Ministerio como para la Fundación supuso la profesionalización del personal de enfermería, una ocupación que se encontraba socialmente desprestigiada, pero cuyo desarrollo resultaba vital para implementar con eficacia las políticas sanitarias. Paralelamente, develan las oscilaciones en la relación del Ministerio de Salud con la FEP, que mudó de un vínculo de cooperación y complementariedad a uno de tensión y competencia. Si bien coincidían en los contenidos de la formación profesional, estas escuelas no estuvieron exentas de rivalidades y aunque la escuela de la FEP manifestó idéntica preocupación por la especialización técnica de sus estudiantes, lo cierto es que prestó más atención a la formación política que su par ministerial, una identificación que acarrearía serios costos para sus egresadas tras el golpe militar de 1955. Una vez más, las autoras demuestran

que la historia de las mujeres ofrece un aporte fundamental a la historia de la expansión estatal. La ampliación de la infraestructura sanitaria y de los servicios sociales crearon nuevas oportunidades para las mujeres en el mercado y el mundo del trabajo y significaron, como lo exponen los testimonios de algunas entrevistadas, una posibilidad de inserción social y realización personal.

Como puede observarse, esta obra logra convertir a la FEP en un estudio de caso privilegiado para dar cuenta de la complejidad y contradicciones de la transformación del estado operada durante el peronismo clásico. Lejos de constituir un mundo armónico, los programas de salud pública y previsión -de los cuales la FEP no puede excluirse- revelan un universo heterogéneo, contradictorio, cuyos objetivos y orientaciones carecieron, en ocasiones, de consistencia, a pesar de que todos los funcionarios compartieran las mismas lealtades políticas. Las tensiones se debían a disputas de intereses, diferentes estilos burocráticos y competencias por las mismas áreas de ingerencia. Estos conflictos larvados en el seno de ese denso entramado estatal documentan las tensiones que minaban la construcción de la capacidad institucional, más allá de los conflictos políticos entre el gobierno y la oposición. Por otra parte, una historia sexuada de quienes diseñaron y llevaron adelante esta enorme ampliación de los servicios sociales descubre no ya la centralidad que la FEP tuvo para una mujer, Eva Perón, a quien sirvió en la construcción de su liderazgo carismático, sino para muchas otras quienes adquirieron ciertas cuotas de poder al integrarse a los cuadros intermedios de la burocracia estatal. Aunque es verdad que pocas alcanzaron puestos directivos y jerárquicos -en las escuelas de Enfermería, por ejemplo- otras accedieron a un mundo laboral cuya tarea comenzaba a juzgarse calificada, una labor que requería de saberes específicos y merecía una retribución apropiada y justa.

Al reconocer a la FEP como un engranaje fundamental de la “democratización del bienestar”-



tomando la sugestiva calificación de J. C. Torre y E. Pastoriza sobre la expansión de los servicios sociales bajo el peronismo-, esta compilación se enfrenta a la cuestión de las concepciones de género implícitas en el reconocimiento de la ciudadanía política y social promovidas por dicho gobierno. Examinar las políticas de la FEP permite visualizar el modo en que el estado asiste a sectores no sindicalizados, aún no incorporados o ya fuera del mercado de trabajo debido a su sexo o edad, como las mujeres, los jóvenes y niños, y los ancianos. Junto a las contribuciones de los capítulos dedicados a la asistencia sanitaria materno-infantil y las escuelas de enfermería, los minuciosos análisis de los Hogares de Tránsito de Carolina Barry y del Hogar de la Empleada de O. Acha demuestran que este asistencialismo se dirigían fundamentalmente a mujeres necesitadas, quienes alcanzaban estos beneficios en tanto tales, sin necesidad de otros requisitos. Siguiendo la distinción que suelen establecer los estudiosos para referirse a la legislación social de los países europeos en el siglo XX, puede decirse que la política social peronista se orientó tanto a la protección de los llamados trabajadores “fuertes” (los obreros varones calificados) como a aquellos “débiles”: las mujeres, los niños, los ancianos. Dichos capítulos sobre la Fundación, ilustran bien esta última dimensión del programa de previsión social y asistencia sanitaria que los estudios sobre historia sindical no alcanzan, por lo general, a captar pues se restringen a los trabajadores varones.

Desde esta perspectiva, resulta evidente que el conjunto al que el estado interpelaba para protegerlo de las inseguridades y riesgos de la vida comprendía un colectivo más amplio que el conformado por trabajadores agremiados (fundamentalmente varones adultos). Puede argumentarse que el reconocimiento de la ciudadanía social supuso, además de garantizar los derechos a la clase trabajadora, la redefinición de esa clase pues a los trabajadores fabriles -“viejos” o “nuevos”- se sumaron con significativa visibilidad

aquellos formal o informalmente discriminados, en particular las mujeres, pero también los jóvenes, niños y ancianos. Es probable que esta visión más comprensiva interpelara a muchas familias obreras tras haber experimentado una década de exclusión social y violencia política durante la restauración conservadora y protagonizado un proceso migratorio que las enfrentó a los desafíos de vivir en grandes ciudades, buscar un nuevo empleo, vivienda o asistencia sanitaria.

A la par que develan una arista menos conocida de la política social peronista, estas/os autoras/es llaman la atención sobre el impacto que la irrupción de este nuevo movimiento político tuvo en las ideologías de género dominantes, en la redefinición de los roles y valores considerados socialmente apropiados para el hombre y la mujer. Como lo reconocen los especialistas en política social, ésta suele alentar determinados modelos de familia en detrimento de otros, en tanto presupone normas que redefinen las relaciones entre los sexos y las generaciones y establece responsabilidades y derechos en el interior del propio hogar. En consecuencia, al profundizar en esta problemática no puede menos que evaluarse cómo afectó la compleja y heterodoxa política social del peronismo el ideal familiar tradicional basado en la división sexual del trabajo, que asignaba al hombre trabajador asalariado la responsabilidad del bienestar material de la familia y a la mujer el cuidado y atención familiar, anclándola al mundo doméstico.

Al indagar esta cuestión, esta compilación se vincula, entonces, con un debate más amplio referido a la transformación y conflictos culturales que suscitó el peronismo. Reconocidos historiadores y sociólogos como Luis Alberto Romero y Juan Carlos Torre sugieren que, a pesar de las tensiones

producidas por sus políticas de igualdad social, el peronismo no generó una cultura alternativa. En el terreno de las concepciones sobre la diferencia sexual, esto significaría un reforzamiento de los estereotipos tradicionales de feminidad y masculinidad, una conclusión a la que arribaron las investigaciones pioneras sobre la participación política de la mujer auspiciada por el peronismo, como lo demuestra en muchos de sus trabajos Susana Bianchi. Gracias a estos aportes, se sabe que el Peronismo legitimó la inclusión femenina en el espacio de la política formal a partir del reforzamiento del ideal de la mujer/madre, defendiendo los derechos de las mujeres al ejercicio de sus libertades políticas en nombre de su diferencia y no de la igualdad. En esta dirección interpretativa se ubican muchas de las evidencias sobre el ideal de feminidad difundido y estimulado por las políticas de la Fundación. Así lo ilustra la coincidencia de objetivos que tanto católicos como peronistas perseguían al establecer la Casa y el Hogar de la Empleada respectivamente, según sostiene O. Acha. Para este historiador, ambas instituciones -“dispositivos



de creación de subjetividades femeninas”-, convergían en su objetivo de “neutralizar el presunto peligro de la muchedumbre de mujeres que circulaban por la ciudad. Cuerpos trabajadores, cuerpos sexuados eran también ideas y deseos que tanto el catolicismo como el peronismo quisieron auxiliar, redimir, controlar.” De la misma manera, el capítulo de C. Barry destaca que las pautas morales impuestas a las residentes de los Hogares perseguían el afianzamiento del ideal de familia católica y un modelo de feminidad centrado en la maternidad, lo cual resulta lógico dado que eran las propias Hermanas del Huerto, quienes gestionaban uno de los hogares más importantes de la ciudad. Por su parte, el puntilloso examen de la arquitectura, el mobiliario y la decoración interior de los Hogares de Tránsito y el Hogar de la Empleada de Anahí Ballent descubre que la Fundación se proponía deliberada y concientemente propagar una cierta idea de la feminidad a través de su estética. Esta llevaba implícita “la valorización de la mujer” a la para que “implicaba el intento de canalizarla en un determinado sentido, no tanto

imponiéndole valores nuevos como afirmando y estimulando ciertos valores tradicionales.” Estos hallazgos corroboran la idea de que el peronismo contribuyó a popularizar los estilos de vida propios de los sectores medios a la par que publicitaba una imagen de complementariedad de los roles sexuales destinada a reforzar el ideal de familia tradicional.

No obstante, estos mismos capítulos ofrecen algunas evidencias que, si bien no bastan para sostener una interpretación diferente, sugieren ciertos matices e interrogantes. En ocasiones, resulta evidente que el peronismo articuló una visión menos armónica de la sociedad aún defendiendo el ideal de integración de quienes ocupaban una posición social y políticamente subordinada en la comunidad nacional. El ascenso de los sectores postergados y la inclusión de los sujetos diferentes generaban beneficios para algunos a la par que pérdidas de privilegios y distinciones para otros. La “arquitectura del exceso”, según de A. Ballent o el “exceso de signos reparatorios” de esta ideología compensatoria, para utilizar la expresión de Dora Barrancos en el prólogo del libro, soslayan que la adhesión al ideal de movilidad social no inhibía el reconocimiento de que para las familias trabajadoras esa democratización del bienestar resultaba de una conquista política colectiva. Como ha señalado en su conocido libro Daniel James, sin desestimar el contenido armónico del mensaje de integración, el estilo otorgado por el peronismo a la popularización de dicho modelo -sus tonos contestatarios, irreverentes, heréticos- traía a la luz los aspectos más conflictivos y rípidos de la inclusión. En este sentido, A. Ballent indica que “el peronismo ponía al servicio de los pobres los lujos que anteriormente gozaban los ricos,

con un sentido redistributivo pero también contestatario.” En cuanto al ideal de feminidad propagado por el peronismo, cabe mencionar que algunos estudios le reconocen rasgos novedosos que lo diferenciaban de patrones preexistentes. Tal como se ha demostrado a partir del examen de los rituales de la elección de la reina del día de trabajo, el ideal de belleza resultó trastocado al reconciliar la figura de la trabajadora con la hermosura, conciliando dos representaciones que habían sido tradicionalmente pensadas como imágenes excluyentes. La singularidad de este ideal de feminidad se evidencia con más claridad al comparar el modelo femenino al que adherían las mujeres de clase trabajadora en la Argentina a fines de la década del cuarenta con las de otros países latinoamericanos industrializados. Según sostiene la historiadora Bárbara Weinstein, en Brasil, los sistemáticos y concurrecidos programas asistenciales y educativos organizados por los industriales paulistas hicieron posible difundir con éxito entre las mujeres de menores recursos el modelo de ama de casa moderna y eficiente, conforme a los lineamientos de respetabilidad femenina propios de los sectores medios. En cambio, esta historiadora interpreta que la fuerza del peronismo en Argentina, en particular la centralidad de Eva Perón y su programa de asistencia social, brindaron un ideal de feminidad y respetabilidad alternativos para las mujeres trabajadoras basado en la redefinición y apropiación de valores dominantes, que terminó conformando un modelo singular que no puede ser asimilado al que prevalecía entre los sectores medios.

Vale reconocer, por último, que establecer en qué medida el peronismo articuló un universo cultural alternativo en el terreno familiar y de las identidades sexuales exigirá avanzar no sólo en la comprensión de la especificidad de la interpelación de sus líderes o los sentidos implícitos en sus programas y políticas sino también recuperar los significados que el público trabajador atribuyó a esos ideales y modelos culturales. Como lo advierte C. Barry



a partir de un detenido análisis de los testimonios de sus entrevistadas, la adopción de patrones estéticos de respetabilidad cultural dominantes en los Hogares de Tránsito generaba entre las beneficiarias sentimientos de protección y de identificación con Eva Perón, pero también, en ocasiones, un cierto extrañamiento, sentimientos encontrados, y eventualmente la constatación de las enormes dificultades que una mujer con bajos recursos enfrentaba para conformar un hogar “bien constituido” como el difundido por el estado peronista. Es posible que los avances en las historias de vida de las trabajadoras ofrezcan evidencias más sólidas para estimar el grado de aceptación, apropiación, resignificación de los ideales burgueses. Estas investigaciones permitirán, en el futuro, precisar la distancia entre los contenidos de la interpelación de los ideales sexuales publicitados por los programas gubernamentales peronistas y los procesos de constitución de la subjetividad de las mujeres y también de los hombres trabajadores. En suma, al privilegiar el estudio de las ideologías de género y las identidades sexuadas, estas indagaciones sobre la política social enriquecerán, sin duda, el debate sobre la relación entre política y cultura en la Argentina contemporánea.

Finalmente, esta compilación sobre la FEP renueva el interés por la sociabilidad y cultura política de los sectores populares al incursionar en ámbitos de politización sobre los que es preciso profundizar. Como se mencionó, las investigaciones pioneras recuperaron a la FEP como una institución clave para la constitución del liderazgo carismático de Eva Perón así como un instrumento fundamental para fomentar consenso pasivo, es decir la aceptación tácita al régimen en segmentos de población que por diferentes razones se encontraban poco vinculados a la política formal. Esta compilación retoma estas líneas interpretativas, revisa algunas de sus afirmaciones y abre nuevas temáticas. Profundizando orientaciones ya transitadas por la literatura, los capítulos de K. Ramacciotti y A. Valobra, C. Barry, y

A. Ballent documentan que la acción social de la Fundación, además de fortalecer la figura de Eva, brindó un material riquísimo para la propaganda gubernamental y, en verdad, para construir su identidad partidaria, una operación que el peronismo, en tanto partido nuevo y sin tradiciones, realizó una vez en el poder. También estas autoras descubren que si bien para algunas mujeres la gestión en los programas asistenciales de la Fundación representó un jalón en una carrera política de largo alcance – lo que convertía a la Fundación en una usina de cuadros políticos- las líneas divisorias entre la acción del partido y la Fundación parecían más nítidas de lo que podría presuponerse.

Otros capítulos invitan a reconsiderar algunas interpretaciones clásicas respecto a la estrategia del peronismo de politizar ámbitos privados, domésticos, cotidianos. En este sentido, O. Acha sostiene que lejos de representar una singularidad del peronismo, este es un rasgo de la sociabilidad política propio de las sociedades complejas. No sólo el peronismo sino también el socialismo o el catolicismo, como de hecho intenta demostrar al examinar la suerte de la Casa de la Empleada, sostuvieron un “aliento politizador” de la sociedad civil, lo cual exige, según este autor, deshacernos de la idea que existen referentes empíricos claros y distintos para el estado y la sociedad. La razón por la cual la propuesta peronista del Hogar de la Empleada resultó más popular, aunque más efímera, que la de la Casa de la Empleada desplegada por Monseñor De Andrea fue, siguiendo a O. Acha, tanto porque contó con la anuencia estatal como por el hecho de que, paradójicamente, exigió un menor compromiso por parte de sus beneficiarias que el demandado por el catolicismo a sus militantes. Se adhiera o no a esta interpretación, es evidente que la cuestión de la sociabilidad política peronista y su especificidad continúan siendo objeto de un estimulante debate que, sin duda, orientará investigaciones futuras. En este sentido, merece notarse que junto al análisis de las identidades políticas de las mujeres

de los sectores populares, también interesa explorar como se construyen solidaridades femeninas. Al reducir la escala de observación y adentrarse en la intimidad de un Hogar de Tránsito a través de los testimonios de algunas de las beneficiadas, el capítulo de C. Barry vislumbra esos vínculos femeninos construidos sobre la base de necesidades y experiencias comunes. De esta manera, la autora inicia un desplazamiento en el eje de atención que merece ser bienvenido. Si tradicionalmente el foco del análisis se centraba en la relación entre Eva y sus seguidoras, aquí es posible advertir la centralidad que también debe otorgarse a la relación entre las propias mujeres, cuyas historias se cruzaban en un Hogar de Tránsito o en cualquiera de los otros escenarios de los programas de asistencia social oficial.

Merece celebrarse, en suma, que esta reconstrucción de la historia de algunos de los programas de la Fundación Eva Perón en la ciudad de Buenos Aires augure un diálogo fecundo entre la historia de las mujeres, los estudios de género y la historia política. La compilación ofrece nuevos ángulos para abordar la historia del estado, sus políticas y la construcción de la ciudadanía y abre, asimismo, sugerentes interrogantes en torno a la cultura política e identidades de los sectores populares en la Argentina. Si bien los aportes de esta compilación nutren una historiografía ya rica en debates como lo es la del peronismo clásico, sería deseable que sus innovaciones teóricas y metodológicas encuentren eco en las investigaciones dedicadas a otros períodos menos transitados de la historia política nacional.

Fundación Eva Perón  
Las mujeres: entre la  
educación y la inclusión

Jora Barrancos

Editorial Biblos  
HISTORIA

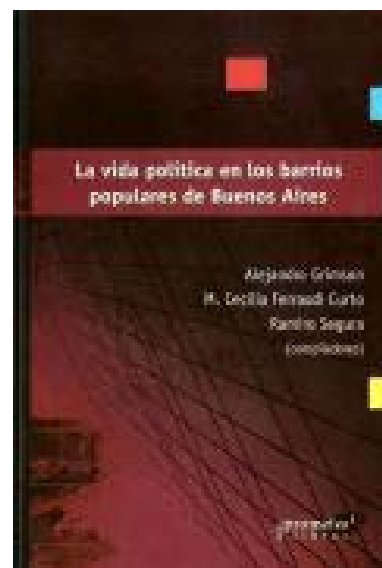
ALEJANDRO GRIMSON, MARIA CECÍLIA FERRAUDI CURTO Y RAMIRO SEGURA (COMPS.), LA VIDA POLÍTICA DE LOS BARRIOS POPULARES DE BUENOS AIRES. BUENOS AIRES, PROMETEO, 2009, 320 PÁGINAS.

POR JORGE LUIS OSSONA  
(CEHP, UNSAM)

La dinámica espacial de Buenos Aires y de su Conurbano durante los últimos treinta años ha acentuado y modificado el paisaje de sus márgenes pobres. A las villas miseria se les han sumado los “asentamientos” generados por las tomas compulsivas de tierras acaecidas desde principios de los 80, ofreciendo un panorama cuya heterogeneidad suele ser eclipsada por su relativa “insularización”. A las tradicionales fronteras fácticas de la ciudad, menos definidas por la geografía que por lo que Grimson llama “gradientes sociales” se le sumaron muchas otras más sutiles, aun dentro de las propias comunidades marginales. La transposición de tales límites, históricamente instrumentales en Buenos Aires, se ha vuelto más problemática al incubarse en los viejos y nuevos territorios códigos locales diversos cuya comprensión se dificulta al compás de la fragmentación cultural. Al salir de su hábitat, las personas e incluso sus cuerpos cambian de significado, como se encargan de recordarlo los tácitos – o no tanto- “puestos aduaneros”, al decir de Grimson, entre diferentes territorios. Las fronteras, entonces, delimitan identidades frecuentemente estructuradas por el espacio; más precisamente, por las comunidades barriales.

Superficialmente hablando, estas dimensiones -que los autores denominan “Fronteras” y “Sentidos del Lugar” - componen las dos primeras partes de esta excelente obra constituida por nueve monografías etnográficas que abordan diferentes aspectos de la cultura de los sectores populares de Buenos Aires y de sus alrededores durante los últimos

veinte años. Entre todos ellos, sin embargo, los compiladores remarcan ya en el título del libro su principal preocupación: la “vida política”, abordada en las tercera y cuarta parte respectivamente. En la primera de estas, denominada “Lugares de la Política” se analiza la “politicidad” de la nueva pobreza, cuestión que si bien ya viene siendo abordada durante la última década por diversos científicos sociales, no está exenta –como no puede ser de otra manera- de acalorados debates en torno de sus aspectos funcionales. No existe comunidad, en ese sentido, cuyas interacciones excluyan relaciones de poder necesariamente asimétricas. Pero la especificidad de las últimas décadas en las barriadas marginales procede del protagonismo de liderazgos comunitarios asociados de distintas maneras con el Estado procurando atemperar los impactos de la exclusión social. Así, a los tradicionales clubes, sociedades de fomento, juntas vecinales, etc. se les han sumado otras menos perceptibles que suelen convertir a los barrios en un mosaico de lealtades y



contraprestaciones construidas sobre redes de distinta naturaleza. Su “politicidad”, expresada disruptivamente en las nuevas modalidades de protesta colectivas como los cortes de rutas, puentes y avenidas y, en un plano mas dramático, en saqueos y ocupaciones territoriales compulsivas procede, sin embargo, de una cotidianeidad sorda en la que las relaciones políticas se actúan todos los días de acuerdo a prácticas que involucran, masivamente, a la mayoría de los vecinos. En “Lugares de la Política”, entonces, los compiladores han seleccionado tres etnografías que abordan la “politicidad” de espacios sociales que confirman la citada heterogeneidad de los sectores populares del Gran

Buenos Aires: un barrio “bajo planes” regido por un movimiento “piquetero”; un prototípico barrio obrero en el polo industrial más importante del país; y un basural en cuyos márgenes se asentó una comunidad vecinal. Por último, en la sección “Sedimentaciones” los especialistas polemizan en torno de los estudios de última generación sobre la citada “politicidad” popular: la relación entre “lo social” y “lo político”, conjugado con “lo étnico” en zonas de afluencia masiva de inmigrantes procedentes de países limítrofes, y advirtiendo la necesidad de superar las miradas totalizadoras u homogeneizantes sobre la política en los territorios barriales y sus redes constitutivas.

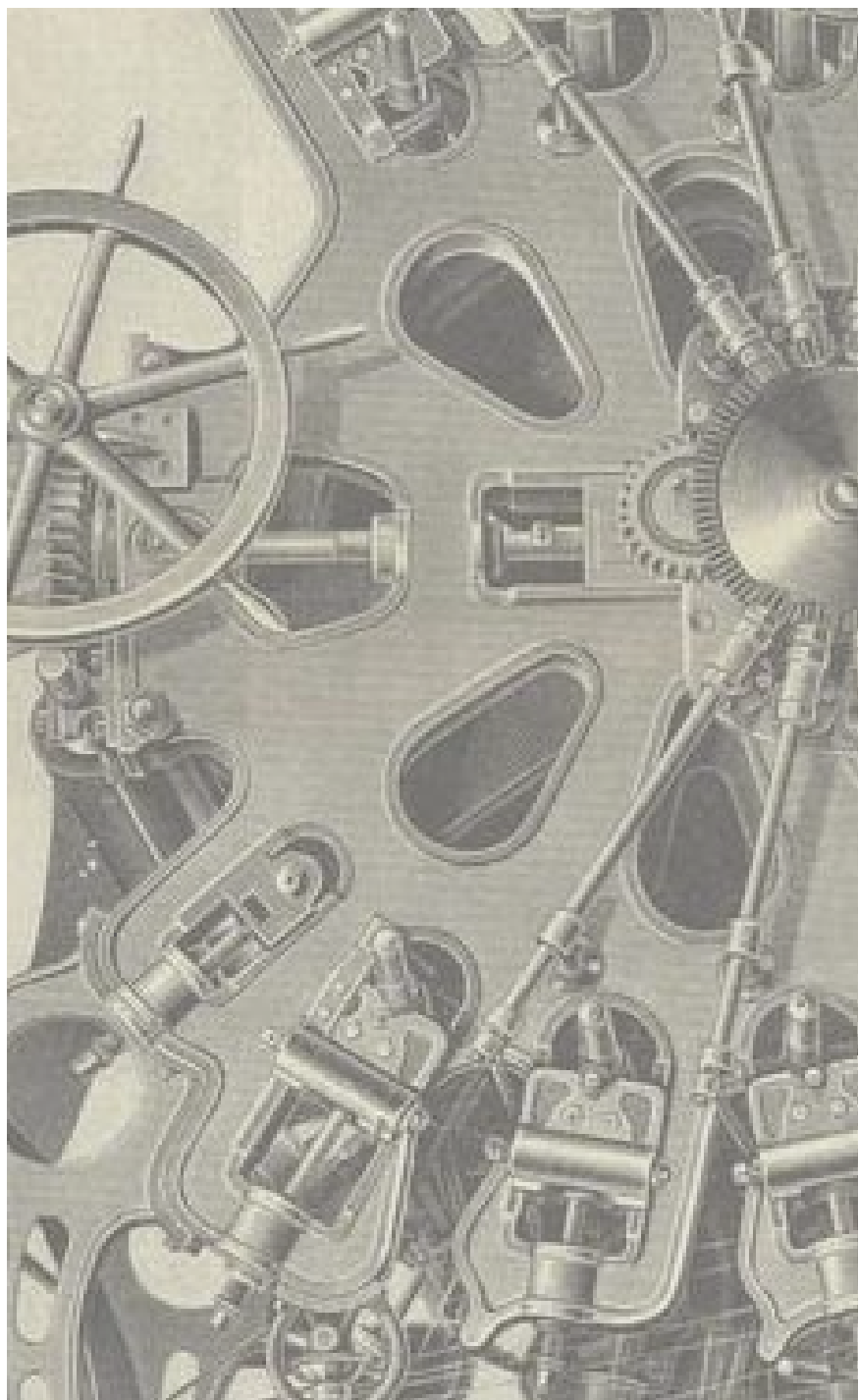
Sin dudas, la obra compilada por Alejandro Grimson, María Cecilia Ferraudi Curto y Ramiro Segura resume los avances logrados por los estudios sociológicos y antropológicos de los últimos años sobre una problemática que quedó eclipsada hasta bien entrados los 90 por las preocupaciones en torno de la consolidación democrática y en los alcances de las mutaciones socioeconómicas. No obstante, algunas monografías dan la impresión de cierto mecanicismo en torno al uso de dicotomías espaciales y cardinales –pioneramente planteadas por Emile Durkheim y Marcel Mauss– útiles en tanto sean bien calibradas. La relevancia de estudios sobre las “moralidades” específicas es, por su parte, indudable; en tanto se las inscriba en un campo cultural más vasto cuyos valores tal vez requieran de una mayor profundización. En algunos textos no se establece una distinción enfática entre la dinámica de la política “nativa” –al decir de los antropólogos– de las comunidades y las identidades y sentidos imaginarios de dirigentes –casi siempre externos a éstas procedentes de experiencias militantes “setentistas” redefinidas a partir de los 80 y los 90. También es dable observar una visión demasiado esquemática que excluye de los barrios específicamente obreros una “territorialización de la política” sólo observable

en las zonas desindustrializadas; así como la dicotomía entre la “despolitización” de los 90 y la “repolitización” de los 2000 cuando, independientemente de sus rutinas y de sus formas, la acción política, con mayor o menor intensidad, es permanente. Por último, y sin dudar ni por un momento de la falsa dicotomía entre “lo social” y “lo político” de las movilizaciones populares de las últimas décadas, nos preguntamos si más allá de las intencionalidades excluyentes que los especialistas le atribuyen al denominado “neoliberalismo” aviesamente ocultas detrás de nuevas subjetividades como las de “militantes sociales” o “vecinos” –que, a diferencia de las clásicas de “pobres” y “villeros”– no serían advertibles, en los complejos pliegos de esas comunidades, fenómenos de movilidad social y espacial que esas miradas, terminantemente negativas sobre el impacto de estas políticas, se privan de antemano a contemplar.

El aporte más significativo de esta brillante colección de textos etnográficos está dado porque todos ellos han sido el producto de “trabajos de campo” exhaustivos que, como magistralmente lo señala la especialista brasileña Antonadia Borges en el epílogo, configuran un encuentro “horizontal”, “frente a frente”, y no asimétrico en el que, por momentos, los roles se invierten pasando el investigador a ser un vecino y los entrevistados nuestros investigadores. Sólo así, mediante esa mirada horizontal que, en más de una oportunidad, nos conduce a cerrar nuestras carpetas de observaciones y a apagar los grabadores para disfrutar de intercambios pletóricos de sensibilidad humana, es posible comprender al “otro” menos como un “sitio de heridas a sanar” o de réplica contestataria respecto de estados de necesidad extrema que como depositario de la inmensa capacidad creativa de la humanidad.



# Boletín Bibliográfico Electrónico



## Cómo citar

[Autor]. [“título del artículo”], *Boletín Bibliográfico Electrónico*, número 4, septiembre de 2009, ISSN 1851-7099.

**Año 1. Número 4, septiembre de 2009**